





El Sr. Villamejor anuncia una interpelación al ministro de Fomento sobre marcha de trenes y se entra en la orden del día aprobándose los dictámenes relativos a la concesión de un ferrocarril que partiendo de las Iglesias termina en Barcelona, y la concesión de un ferrocarril del Cerro del Hierro a Cantillana.

Se señala para la orden del día de mañana la votación definitiva de los referidos proyectos y se levanta la sesión.

CONGRESO

Sesión del día 28 de Enero de 1892.

Abrese a las tres y media, bajo la presidencia del Sr. Pidal y Món.

Pocos diputados y poco público. En el banco azul el señor ministro de la Gobernación. Se lee y aprueba el acta de la anterior, usando de la palabra el Sr. Barrio y Mier para censurar al gobernador de Navarra, por haber impuesto varias multas al secretario y a algunos concejales del Ayuntamiento de Morentin.

El señor Ministro de la Gobernación, defendiendo a aquel gobernador, demostrando que su conducta ha sido correcta, pues ha obrado con arreglo a la ley.

Los Sres. Rodríguez Nieto, Barbrán, Santa Olalla y Rancos, piden documentos y hacen preguntas de relativo interés, que son contestadas por el Sr. Elduayen.

Reanúdase el debate económico y rectifican extensamente los Sres. Salvador (don Amós) y ministro de Hacienda, y a última hora de la sesión se levanta a hablar el señor Laiglesia, quien comienza manifestando que al intervenir en la discusión se propone hacerlo con toda imparcialidad y exponer su pensamiento en cuanto a las cuestiones económicas se refiere, tal y como lo expuso cuando gobernaba el partido liberal.

La primera parte de su discurso la dedica el Sr. Laiglesia a refutar los argumentos que empleó en su discurso el Sr. Carvajal cuando consumió el primer turno de este debate. Continúa la sesión.

CONSEJO DE MINISTROS

Bajo la presidencia de S. M. la Reina, se ha celebrado en Palacio el Consejo de Ministros anunciado.

El Sr. Cánovas hizo el discurso, resumen de la semana, dando cuenta a S. M. de la marcha de los debates parlamentarios, y de los sucesos ocurridos en Bilbao con motivo de las huelgas.

También manifestó que estaba convenida la prórroga de los tratados con todas las naciones exceptuando a Francia, y añadió que respecto a esta nación, seguíanse las negociaciones para el *modus vivendi*, confiando en que pronto quedaría concertado.

S. M. firmó los decretos de Gobernación concediendo nacionalidad española a un súbdito alemán, y convocando a elecciones de senadores en Cuenca y Toledo para el día 14 de Febrero. Otro decreto puso a la firma el ministro de Estado relativo a tratados.

Los consejeros, a excepción del Sr. Elduayen, pasaron a la secretaría de Estado, donde estuvieron reunidos más de hora y media, dejando ultimados ya los presupuestos de gastos.

Para despachar asuntos de trámite, se han reunido en el Municipio las comisiones de Consumos, Mercados y Subsistencias.

Ha salido de Cartagena con dirección a Cádiz la fragata *Gerona*.

Esta tarde ha visitado al presidente de la Diputación provincial la comisión nombrada por los acreedores para comunicarle que aceptan la propuesta del Sr. Díez, relativa a declarar como valores públicos las deudas que los Municipios de la provincia tienen con la Diputación, y las que la citada Corporación tiene con sus acreedores.

La inspección general de enseñanza ha tenido la atención, que le agradezamos de enviarnos los «Anuncios estadístico y legislativo de Instrucción pública» de 1890.

El primero contiene gran copia de datos sobre el personal facultativo de todos los centros docentes y reales Academias, y sobre la enseñanza oficial y libre, matriculas, ingresos y gastos de los diez distritos universitarios.

El segundo, cuantas disposiciones sobre enseñanza se han dictado el mencionado año.

En su reunión de esta tarde el Consejo de la Marina, aprobó el presupuesto para la carena del dique flotante de Cartagena.

Examinó el expediente referente a la avería experimentada en la caldera del torpedero *Polens*, y los estados de las pruebas de máquin, casco, artillería y torpedos del crucero *Conde de Venadillo*.

En la sesión de la Diputación provincial después de aprobada el acta, se aprobaron sin discusión los dictámenes de la comisión de Fomento, quedando sobre la mesa los de personal.

El general Loma ha salido de Vitoria con algunas fuerzas con dirección a Bilbao.

Hoy ha entrado en el puerto de Vigo el cañonero *Mac Mahon*, y salió para Martín la lancha cañonera *Diamante*.

Un sujeto llamado Juan Bao se ausentó de Madrid en compañía de 6.000 pesetas, propiedad de su padrastro.

A las cuatro de la tarde se ha verificado en la Diputación provincial el concurso de arrendamiento de la plaza de toros de esta corte, hasta el próximo domingo de Ramos, habiéndose presentado cinco proposiciones, siendo las más ventajosas las suscritas por D. Rafael Menéndez de la Vega y el espada Felipe García.

D. Eusebio Castelo.

Ayer falleció en esta corte el eminente doctor y antiguo cirujano del hospital de San Juan de Dios, D. Eusebio Castelo y Serra.

Dedicado muchos años al estudio y asistencia de enfermedades específicas, fué seguramente en vida uno de los sifilógrafos más notables de España, y su habilidad operatoria para el tratamiento de las afecciones que constituyen su especialidad era reconocida por todos los médicos, que estimaban su opinión como la más autorizada.

Formaba parte en la actualidad como decano jubilado del Consejo provincial de Higiene y Sanidad, y presidía la Real Academia de Medicina, a la cual pertenecía hace muchos años.

Su muerte representa para la medicina patria la pérdida de uno de sus más asiduos cultivadores, de más clara inteligencia, instrucción más sólida y más extensa cultura.

En la casa del señor marqués de Medina de Rioseco, se cometió ayer un robo consistente en un servicio de café, una bandeja y otros efectos.

Por denuncia del referido marqués, fueron detenidos cinco dependientes de la casa. Parece que los efectos robados eran de metal blanco.

Las oposiciones se han propuesto que a nadie quede la menor duda de que jamás van confirmes sus obras y sus palabras.

Porque es verdaderamente asombroso que mientras bucan mil protestas de patriotismo, y como vendiendo protección al Gobierno conservador, al que aseguran que prestarán todo su concurso en los asuntos económicos y financieros, hagan luego de manera que a cada paso se descubra la iniquidad y mala fe con que obran los tales patriotas de la fusión y del republicanismo gubernamental.

De ello es buena prueba lo que, esta tarde ha acontecido en Bolsa, donde se hicieron circular todo linaje de absurdas noticias, y sobre todo, la estúpida de que el Sr. Cánovas del Castillo, convencido de su impotencia para resolver los problemas pendientes, había presentado su dimisión y la del Ministerio que preside, aconsejando a S. M. que llamase al general Martínez Campos, que sin titubear un punto andaba ya en la tarea de formar el nuevo Gabinete.

El juego sería inocente si no descubriese la malquerencia de ciertos elementos políticos, y sobre todo si no fuese de rechazo a causar alarma y zozobras que pagan al cabo y al fin el interés general y crédito público, comprometido las más de las veces por causas a todas luces reprobables.

No es pues, extraño que se hayan escuchado esta tarde las más acerbias censuras de conducta tan poco patrióticas como la que observan los elementos a que venimos aludiendo, y la razón con que las gentes sensatas se dolían de que nada, ni las más tristes experiencias, sirven entre nosotros para evitar la incontinencia de los que no tienen otro objetivo que herir de muerte al adversario para reemplazarlo lo antes posible en las alturas del poder.

La sesión de esta tarde del Congreso no ha revestido aquella importancia que seguramente habría alcanzado de haber intervenido en el debate económico alguno de los exministros libre-cambistas que en el han de intervenir.

Los ministros se reunirán en Consejo, bajo la presidencia del Sr. Cánovas del Castillo, el martes de la próxima semana.

Creese que el señor ministro de Hacienda leerá los presupuestos en la sesión que celebre el Congreso el jueves próximo.

De la huelga de Bilbao no hay noticia ninguna que se preste a comentarios.

Ha llegado el general Loma, ha tranquilizado mucho los ánimos y todo induce a creer que la actitud de los obreros irá cediendo.

NOTAS FINALES

Aunque con esa relativa rapidez con que suelen terminar esta clase de conflictos.

A la hora de cerrar esta edición se halla reunido en el Congreso la comisión de exministros del partido liberal ocupándose en estudiar el proyecto de ley de clases pasivas de Ultramar.

Asisten los diputados militares señores Ochando, Laserna y García Alix.

La discusión sobre el proyecto de clases pasivas de Ultramar, objeto de la reunión, fué amplia, leyendo el general Ochando algunos documentos, con los cuales se pretende demostrar que el proyecto del Sr. Romero Rouleto, acogido con aplausos, es funesto.

No hubo perfecto acuerdo, pues los diputados militares disientan del criterio que sustentaban los demás reunidos; pero por mayoría llegaron a tomarse los siguientes acuerdos:

1.º Que el partido liberal entiende que deben respetarse los derechos adquiridos al amparo de las leyes.

2.º Que las revisiones deben hacerse no solo con arreglo a las leyes vigentes, si que también teniendo presente las de 1835 y 1888.

3.º Que para lo porvenir el partido liberal se reserva el derecho de legislar con arreglo a las circunstancias y exigencias económicas.

4.º Que para esclarecer algunos puntos y dudas del proyecto del Sr. Romero, lo harán por medio de enmiendas.

También se reunieron los diputados de Canarias para ocuparse de la cuestión azucarera; pero no llegaron a ponerse de acuerdo.

BOLSA

FONDOS PÚBLICOS.—ÚLTIMA HORA Del 27 Del 28

Table with 3 columns: Description, Del 27, Del 28. Rows include Duda per. al 4 por 100 interior, Idem en títulos pequeños, Idem fin de mes, Exterior, Títulos pequeños, Amortizable, Títulos pequeños, Billetes hipotecarios de Cuba, emisión de 1886, Obligaciones de 500 pesetas al 5 por 100, C.ª Arrendataria de Tabacos, Cédulas del Banco Hipotecario al 5 por 100, Idem al 4 por 100, Banco de España, Banco de Castilla, CAMBIOS, París, a ocho días vista, Londres a la vista, Londres, a 60 días vista.

Bolsín

Madrid: Contado, 68'95.—Fin de mes 68'85.—Próximo, 68'89.—Exterior, 71'30.—Amortizable, 77'50.—Cubas, 103'00.—Banco, 350, Barcelona, 63'00.—París 62'87.

BOLSAS EXTRANJERAS

PARIS, 28.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 63'56, 63'60, 63'48.

LONDRES, 28.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 63'12.

PARIS 28.—Las noticias de Bilbao, y el temor de que surjan dificultades en Oriente si se confirma la noticia de la muerte de Stambuloff han influido en la Bolsa de hoy, sufriendo el exterior español bruscas oscilaciones.

A primera hora bajó dicho valor 44 céntimos para tener después una reposición de veinte.

Temperatura.

Observaciones del óptico Sr. Grasselli. A las siete de la mañana, 3 grados. A las doce, 12 grados. A las cinco de la tarde, 11 grados. El barómetro indica buen tiempo.

CULTOS

Santo de mañana viernes.—San Francisco de Sales, doctor de la Iglesia, obispo y fundador de la Orden de la Visitación. La misa y oficio divino son de San Valerio, con rito doble y color blanco.

Religiosas Salesas (calle de San Bernardo) Cuarenta Horas.—Misa mayor a las diez, y por la tarde, a las cuatro y media, solemnes Vísperas de San Francisco de Sales.

Visita de la Corte de María.—Nuestra señora de la Misericordia en San Sebastián, ó la del Hénar en Santa Catalina de los Donados.

ANUNCIO

Sin asistencia se cede a una persona estable una buena habitación con vistas a la calle en un punto céntrico de esta corte. No es casa de huéspedes.

Darán razón en la administración de este periódico.

Espectáculos para mañana

Teatro Real.—No se ha recibido el anuncio. Español.—A las 8 y 1/2. 90.ª de abono.—Turno 3.º par.—La calle de la calle de la Montera.—Mi mismo nombre.

Zaruela.—A las 8 y 1/2.—El rey que robó Circo de París.—A las 8 y 1/2.—El Juramento.

Comedia.—A las 8 y 1/2.—Turno 1.º—5.ª serie.—Guardar el equilibrio.—Meterse a redentor.

Princesa.—No hay función. Lara.—A las 8 y 1/2.—Turno 3.º par.—5.ª serie.—Bonitas están las leyes ó la vida del interfecto.—Su excelencia.—Los calaveras. Segundo acto de la misma.

Apolo.—A las 8 y 1/2.—El mesón del savi llano. Novillos en Polvoranca ó las hijas de Paco Ternero.—Los de Cuba.—El centinela.

Romea.—A las 8 y 1/2.—La Calandria.—Los embusteros La Diva.—Caramelo. Baile.

DAFNE.—(Mayor, 58).—Sorpreniente espectáculo fantástico, último esfuerzo del ingenio humano.—Sesiones cada media hora, desde las cuatro Entrada; una peseta.—Niños, 50 céntimos.

PANORAMA IMPERIAL.—(Carretas, 6).—Abierto todos los días de una de la tarde á once de la noche.—Serie 13.ª.—Esculturas célebres.

Entrada: dos reales; niños y militares, un real. Madrid: IMPRENTA CENTRAL Barquillo, 45 y Regueros, 11.—Teléfono 4.198.

flecha de plata, que parecía haber caído recientemente de los cabellos de una mujer.

Era uno de esos alfileres italianos, como los que tanto gustaban a las mujeres de aquella época para sostener las sortijillas de la *cabellera*, que era demasiado pesada cuando tenía polvos.

El filósofo, el sabio, el profeta, el que conaba con la humanidad, el que quería que hasta el mismo cielo contara con él, aquel hombre que había cerrado el corazón a tantos dolores y que tantas gotas de sangre sacó del corazón de los demás, Cagliostro el ateo, el charlatán, el escéptico que de todo se mofaba, recogió aquel alfiler, lo llevó a sus labios, y muy seguro de que no podían verle, dejó que una lágrima brotara de sus ojos y murmuró:

—¡Lorenza! Esto fué todo. Aquel hombre tenía parte de Satán.

Buscaba la lucha, y para su propia felicidad la sostenía dentro de sí.

Después de haber besado con ardor aquella reliquia sagrada, abrió la ventana, pasó su brazo por entre los barrotes de hierro, y arrojó el débil trozo de metal en la cerca del convento contiguo.

Así se castigó de haber hecho uso de su corazón.

—¡Adiós!—dijo al insensible objeto que tal vez se perdía para siempre.—Adiós, recuerdo que se me puso ante los ojos para estremecerme, para minorar mi valía. De ahora en más, solo pensaré en la tierra.

Si, esta casa va a ser profanada, ¡Qué digo, lo es ya! He vuelto a abrir sus puertas, he traído la luz junto a sus paredes, he visto el interior de la tumba, he escarvado la ceniza de la muerte.

¡La casa está profanada! Séalo, pues, del todo y para bien de alguien.

De nuevo una mujer cruzará por ese patio, una mujer apoyará sus pies en la escalera, una mujer castará quizás, debajo de esa

bóveda donde vibra todavía el último suspiro de Lorenza!

Bueno; pero todas estas profanaciones acontecerán con un fin; con el de servir mi causa.

Si Dios pierde en ello, Satán no puede menos de ganar.

Cagliostro dejó el farol en la escalera. — Toda esa jaula de escalera, caerá,—dijo.— Toda la casa interior caerá también; el misterio desaparecerá, el palacio será un escandite, y cesará de ser santuario.

Dicho esto, escribió volando en su librito de memorias los siguientes renglones:

A Mr. Lenoir, mi arquitecto:

«Limpiar patio y vestíbulos; restaurar las cuerdas; demoler el pabellón interior, reducir el palacio a dos altos: ocho días.»

—Ahora, veamos si desde aquí se divisan bien las ventanas de la condesita,—dijo acercándose a una reja del cuarto segundo.

Desde allí se descubría completamente toda la fachada opuesta de la calle de San Claudio por encima de la puerta cochera.

En frente, y a sesenta pies de distancia lo más, se veía el aposento que ocupaba Juana de La Motte.

—Es infalible, las dos mujeres se verán bien,—dijo Cagliostro.

Volvió a coger el farol y bajó las escaleras.

Después de una hora larga, había ya vuelto a su casa y mandado su orden al arquitecto.

Es preciso decir, que desde la mañana siguiente, cincuenta operarios invadieron la casa; que martillos, sierras y picos resonaban por todas partes, que la yerba amontonada en gruesos haces empezaba a humear en un rincón del patio y que por la noche al regresar a su hogar, el transeunte fiel a su inspección cotidiana, vió un corpulento ratón colgado de una pata al extremo de un

El presente, compuesto de diez volúmenes, es el más reciente de una serie que comprende la historia de la literatura española desde el siglo XIII hasta el XVIII. Cada volumen contiene una selección de obras de los más importantes autores de la época, con introducciones y notas que facilitan el estudio de la obra.

CAPÍTULO XLV

La casa desierta.

La casa estaba desierta, silenciosa y fría. El viento golpeaba contra las paredes, pero no había nadie allí. Solo se oía el ruido de las gotas de lluvia que caían sobre el tejado.

Cagliostro llegó solo a la casa de la calle de San Claudio, casa que nuestros lectores no habrán olvidado del todo. Entrábase ya la noche cuando el conde se paró frente a la puerta, y únicamente se distinguía uno que otro transeunte en la calzada del baluarte. El paso de un caballo que sonaba en la calle de San Luis, una ventana que se cierra con el ruido que producen vetustas cerraduras, el rechinar de las hojas de maciza puerta cochera girando sobre sus gosnes, después de haber entrado por ella el dueño de la casa, estas eran las únicas señales de vida de aquel barrio en la hora de que habíamos.

Ladraba, ó mejor dicho rugía un perro en la reducida cerca del convento, y una ráfaga de viento cálido se arrastraba hasta la calle de San Claudio; la campana de San Pablo daba al aire tres notas destacadas; los tres cuartos de una hora vespertina: las nueve menos cuarto. Llegó el conde, como dijimos, frente a la puerta cochera, sacó de debajo de su gabán una muy gruesa, trituro para hacerla entrar en la cerradura multitud de partículas que en ella se había refugiado, llevadas allí por los vientos durante muchos años. Una seca arista de paja que se había intro-

(RAPIDAS PROPAGANDAS EN TODOS LOS SISTEMAS)

LOS TIROLESES, EMPRESA ANUNCIADORA BARRIO NUEVO 7 Y 9.— Pídanse catálogos.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New York y Veracruz.—Combinación a puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Línea de Colón.—Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio a Cuba y Méjico, con trasbordo en Puerto Rico.

Línea de Filipinas.—Extensión a Ilo-Ilo y Cebu, y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa oriental de África, India, China, Cochinchina y Japón.

Línea de Buenos Aires.—Un viajante cada mes para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz, a partir del 1.º de Enero de 1890.

Línea de Fernando Póo.—Con escalas en las Palmas, Río de Oro, Dakar y Monrovia.

Servicio de África.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona a Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—Tres salidas a la semana: de Cádiz para Tánger, los domingos, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga, con las condiciones más favorables, pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familia. Precios convencionales por camarotes de lujo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Aviso importante.—La Compañía previene a los señores comerciantes, agricultores e industriales que recibirá y encaminará a los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía expide pasajes y admite carga para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Para más informes en Barcelona: La Compañía trasatlántica, y Sres. Ripoll y compañía, Plaza de Palacio.—Cádiz: Delegación de La Compañía Trasatlántica.—Madrid: Agencia de La Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10.—Santander: Sres. Angel Pérez y Compañía.—Coahuila: D. E. Da Guardia.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartajena: Sres. Bosch, hermanos.—Valencia: Sres. Dart y Compañía.—Málaga: D. Luis Duarte.

SE PUEDE COMPRAR MUY BIEN

EN LA ANTIGUA Y ACREDITADA

LAMPISTERIA DE MARÍN

por la economía de sus precios y el gran surtido que se presenta en lámparas y batería de cocina.

Latas de excelente petróleo, sin olor, a domicilio.

Taller de composturas.

12, Plaza de Herradores, 12.

LA FAVORITA

Admirable agua higiénica para teñir el cabello y la barba Única en Europa; sin competencia por su especialidad de no llevar nitrato de plata ni contener substancia alguna perjudicial, como puede comprobarse en su análisis por los mejores químicos, y, por consiguiente, no mancha la piel ni la ropa y es progresiva. Usase con la mano, esponjita ó cepillo, siendo una brillantina.

Compuesta por M. Macián, quien la sirve gratis en su peluquería, Caballero de Gracia, 30 y 32.

Único depósito en Madrid, Caballero de Gracia, 30 y 32, entresuelo.

De venta en las principales perfumerías y peluquerías. Exportación a provincias.

CAFES, TÉS, TAPIOCA

DE

MATÍAS LÓPEZ

Madrid.—Escorial.

Exigir la verdadera marca.

ULTRAMARINOS Y CONFITERIA

CARLOS PRATS, ARENAL, 8.

Comestibles, vinos, licores, chocolates, tés, cafés y toda clase en conserva del país y del extranjero. Caramelos, pastillas y bombones finos. Objetos para regalos en raso, peluche, bronce, porcelana y cristal.

LAS COLONIAS.—Arenal, 8.

CRÓNICA DE VINOS Y CEREALES

Más de quinientos correspondientes informan a este periódico de la cotización de los productos agrícolas, estado de las cosechas, etc. La Crónica cuenta quince años de existencia y aparece los miércoles y sábados; publica interesantes artículos, estados de precios, unas tres mil correspondencias agrícolas al año y otros utilísimos trabajos. Se manda un número a los que lo pidan. Precio de suscripción, 6 pesetas semestre. Dirigirse al administrador de La Crónica de Vinos y Cereales, plaza de Oriente número 7, Madrid.

IMPRENTA CENTRAL

BARQUILLO, 45 y REGUEROS, 11.—TELEFONO 4193.

Se hace toda clase de impresos, como periódicos, prospectos, membretes, circulares, menús, B. L. M., trabajos de fantasía, etc., etc., y todo aquello que se relacione con el arte tipográfico.

Barquillo, 45 y Regueros 11.

LA SOLEDAD ANTIGUA EMPRESA FUNERARIA ÚNICA DE JUAN ANTONIO NUEDA Grandes carrozas propiedad, féretros de acero construidos en Viena, de zinc, madera, y toda clase de efectos fúnebres de lujo y modestos. No tiene sucursales ni agentes que se presenten sin ser llamados por las familias en su único despacho 10-DESENGAÑO 10

CASA DE COMIDAS

Calle de Santa Bárbara, núm. 4

Se admiten abonos con equidad, variados todos los días.

Se sirven a domicilio almuerzos y cenas.

CHOCOLATES Y CAFÉS

DE LA

COMPAÑIA COLONIAL

TAPIOCA, TES

37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

Depósito general:

CALLE MAYOR, 18 Y 20

MADRID

ANUNCIANTES

La empresa anunciadora «Los TiroleSES» el día 20 de Diciembre actual pondrá a la venta un considerable número de álbums, elegantemente encuadrados de Los Mártires de la Libertad, al precio de diez céntimos ejemplar.

Las dimensiones del citado álbum serán de 4.º mayor y contendrá treinta y un fotograbados, y en cada uno de éstos se fijarán anuncios al precio de 15 y 20 pesetas espacio.

Este nuevo sistema de publicidad ha de llamar justamente la atención, y esperamos obtenga un éxito lisonjero, por haber costado grandes sacrificios pecuniarios - la citada casa el adquirir los clichés de Los Mártires de la Libertad y por el precio sumamente económico que se darán a la venta. El anunciante que le interese que figure su anuncio, puede dirigirse a las oficinas de dicha Empresa hasta el día 14. Barrionuevo, 7 y 9, entresuelo.—Madrid

LA CASA MATÍAS LOPEZ Madrid—Escorial. ESTÁN PREMIADOS CON 36 MEDALLAS CAFÉS, TÉS, DULCES Oficinas: Palma Alta, 8 DEPÓSITO CENTRAL: MONTERA, 26

INDUSTRIA IMPORTANTE PRIVILEGIADA Y DE PRIMERA NECESIDAD A las personas industriales y a las familias en general, les conviene saber que con un capital de 150 a 200 PESETAS y solo TRES DIAS de trabajo a la semana pueden obtener un beneficio de 5 a 6 p. ESELTAS DIARIAS. Es conveniente el pedir explicaciones detalladas e impresas a D. Nicolás Landaburo y Guinea, remitiendo un sello para la contestación. VITORIA

Se venden coches de todas clases, Alfonso, X número 5.

REPRESENTANTES Faltan en todos los pueblos y capitales con sueldos de 1.500 a 5.000 pesetas. Se gestiona toda clase de asuntos y destinos. Con sello, don F. Muro, aparta lo 61, MADRID.

BIBLIOTECA DE LA LIBERTAD

ducido en la ogíva entrada de la cerradura, el diminuto grano que volaba hacia las regiones meridionales para convertirse en espiga ó malva, y que en hora menguada se vió preso en aquel sombrío recipiente, la chispa de piedra que saltó del edificio cercano, las moscas acuarteladas en aquel hospital de hierro, y cuyos cadáveres habían acabado por llevar el hueco, todo ese conjunto chilló y quedó reducido a polvo bajo la presión de la llave. Así que hubo la llave hecho sus necesarias evoluciones en la cerradura, faltaba solo abrir las puertas. Pero el tiempo había hecho su obra. La madera se había hinchado en las juntas; el roín había penetrado en los goznes, la yerba crecido en todos los intersticios del pavimento, cubriendo de verde manto en sus húmedas emanaciones la base de la puerta; en todas partes una especie de almáciga, semejante a los edificios de las golondrinas, se empapaba en las rendijas, y en las vigorosas vegetaciones de las madreporas terrestres, que sobreponiendo sus bóvedas naturales, habían cubierto la madera con la morbida carne de sus desarrolladas cavidades. Sintió Cagliostro la resistencia, apoyó los dos puños, luego los codos, por fin las espaldas y hundió todas aquellas barricadas que cedieron una tras otra con estrépito. Abierta ya la puerta, todo el patio apareció a los ojos del conde, sepulcral y lleno de musgo como un cementerio. Volvió a cerrar la puerta tras sí, y sus pisadas quedaron impresas en la yerba rehacia y densa que había invadido hasta las mismas losas. Nadie le había visto entrar, nadie le veía en el recinto de aquellas paredes enormes. Pudo sin temor pararse un momento y transportarse a su vida pasada, como acababa de transportarse a su casa de otros tiempos. Aquella era triste y vacía, ésta desierta y ruínosa.

El peristilo, compuesto de doce escaleras tenía tan sólo tres gradas enteras. Las demás minadas por el incansable trabajo de las aguas de las lluvias, por el desarrollo de las parietarias y adermideras invasoras, habían empezado por ceder un poco y terminado por rodar lejos de sus bases. Las piedras al caer se habían roto; había la yerba crecido sobre las ruinas y plantado orgullamente en ellas sus ondeantes penachos cual estandartes de devastación. Subió Cagliostro el peristilo que temblaba bajo sus plantas, y con el auxilio de otra llave penetró en el inmenso recibidor. Hasta que estuvo allí no encendió un farol de que se había provisto, pero por mucho cuidado que puso en encender la bujía de él, apagado de golpe el siniestro halito que reinaba en la casa. El soplo de la muerte reaccionaba violentamente contra la vida. la oscuridad mataba la luz. Volvió de nuevo Cagliostro a encender su farol y prosiguió su camino. Enmohecidas en el comedor las alacenas rinconeras, habían casi perdido su primitiva forma; las carcomidas losas no sostenían ya sus pies. Todas las puertas interiores estaban abiertas, y dejaban que el pensamiento penetrase libremente con la vista en aquellas fúebres profundidades, por donde habían dejado ya penetrar a la muerte. Sintió el conde que indefinible estremecimiento le hacía temblar de pies a cabeza, pues en lo último del salón y en el sitio que en otros tiempos empezaba la escalera, acababa de sonar vago rumor. Aquel rumor precedía antes a la llegada de un objeto querido; aquel rumor despertaba todos los sentidos del dueño de aquella casa; esperanza, felicidad, todo; y aquel ruido que nada entonces anunciaba, traía a la mente recuerdo de lo pasado. Frunció el ceño, lenta la respiración, fría la mano, dirigióse Cagliostro hacia la estatua de Harpacrato, cerca de la cual estaba

EL COLLAR DE LA REINA

el resorte de la antigua puerta de comunicación, lazo misterioso, impalpable, que unía la casa visible a la casa secreta. A pesar de que el carcomido maderamen de entorno temblara en derredor, funcionó sin dureza el resorte, pero apenas hubo el conde puesto el pie en la escalera secreta, sonó de nuevo aquel rumor. Extendió Cagliostro la mano y con ella el farol para descubrir cual fuere la causa: solo vió una culebra muy grande, que bajaba lentamente la escalera y que azotaba con su larga cola los sonoros escalones. Fijó sereno el reptil sus negros ojos en Cagliostro, deslizóse luego por el primer hueco que halló en las maderas, y desapareció. Aquella culebra era sin duda el genio de la soledad. El conde prosiguió su marcha. Por cuantos puntos transitaba iba con él el recuerdo, ó por mejor decir, una sombra; y cuando la luz dibujada en las paredes alguna forma móvil, estremeciase el conde, pensando que su propia sombra era otra sombra extraña que había resucitado para visitar también aquella misteriosa mansión. Andando y soñando así, llegó hasta la chapa de una chimenea que servía de paso entre el cuarto de las armas de un médico llamado Balsamo, y el perfumado gabinete de Lorenza Feliciani, su puerida. Las paredes estaban desnudas, los aposentos vacíos. En el hogar, todavía abierto, yacía enorme montón de cenizas, por entre las cuales chispeaban algunas barritas de oro y plata. Aquella ceniza, fina, blanca y perfumada, era el mueblaje de Lorenza, que Balsamo había quemado hasta la última partícula; eran los blasones de concha, el clavicordio y la caja de música, de palo de rosa; la suntuosa cama chapeada de porcelanas de Sévres, cuyo triturado polvo, semejante al del mármol, se veía aun; eran las molduras y adornos de metal, fundidos a favor del hor-

no hermético; eran las cortinas y colgaduras de brocado de seda, eran las cajas de aloes y sándalo, cuyo penetrante olor, exhalándose por la chimenea, en cierto incendio, había perfumado toda la zona de París por donde cruzó el humo, de manera que durante dos días, los transeúntes levantaron las cabezas para respirar aquellos aromas singulares, mezclados con el aire parisense, de manera que los mozos de las tiendas del barrio del mercado y las modistas del de San Honorato, vivieron embriagados con los violentos é inflamados átomos que arrebató la brisa a las peñas del Líbano y a las llanuras de la Siria. El desierto y frío aposento conservaba todavía aquellos perfumes. Bajóse Cagliostro, cogió un pellicón de ceniza y la aspiró largo espacio con salvaje pasión. —¡Quiera el cielo que así pueda yo absorber un resto del alma que en los tiempos que fueron tenían contacto con este polvo! Volvió luego a mirar las barras de hierro, la tristeza del cercano patio y por la escalera, los elevados surcos que el incendio había causado en aquella casa interior cuyo piso superior devoró. Además era imposible que cualquiera, aun cuando ignorase la historia de Balsamo y Lorenza, no deplorase tanta ruina. Todo en aquella casa respiraba caída grandeza, apagado esplendor, perdida felicidad. Cagliostro se impregnó, pues, de aquellos recuerdos y ensueños. El hombre descendió de las alturas de su filosofía para identificarse de nuevo con ese poco de humanidad tierna, llamada sentimientos del corazón y que no nace del raciocinio. Después de haber invocado a los dos fantasmas de la soledad y dado al cielo lo que era suyo, creía quedar solvente con la debilidad humana, cuando sus ojos se fijaron en un objeto que brillaba todavía entre todo aquel desastre y todas aquellas miserias. Bajóse y vió en una rendija del entarimado, medio sepultada en polvo, una pequeña